

INT-0415

c.2

Documento de Sala de Conferencias N° 27
3 de mayo de 1985

ORIGINAL: ESPAÑOL

Reunión de Expertos sobre Crisis y
Desarrollo de América Latina y
el Caribe

Santiago de Chile, 29 de abril al 3 de mayo de 1985

PROYECTO DE INFORME

Este informe recoge las intervenciones de los participantes siguiendo las estructuras de la Guía utilizada para orientar los debates. Ha procurado incluir solamente los aspectos que suscitaron mayor interés entre los participantes.

85-5-626

INDICE

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
I. ASISTENCIA Y ORGANIZACION DE LOS TRABAJOS	1-22	1
1. Lugar y fecha	1-3	1
2. Asistencia	4	1
3. Temario	5	2
4. Organización de los trabajos	6	2
5. Sesión inaugural	7-22	2
II. RESUMEN DE LOS DEBATES	23-	7
La naturaleza, profundidad y alcance de la crisis (punto 1 del temario)	23-50	7
1. Introducción	23-25	7
2. Naturaleza y profundidad	26-39	7
3. Las dimensiones de la crisis	40-50	11
El desencadenamiento de la crisis y la reacción de la política económica: resultados y opciones (punto 2 del temario)	51-64	13
1. La deuda externa y los procesos de renegociación ...	51-59	13
2. Las políticas y el proceso de ajuste	60-64	15
Marco conceptual para la reorientación del desarrollo latinoamericano (punto 3 del temario)	65-81	17
La transformación de las relaciones entre el centro y la periferia: limitaciones y oportunidades para América Latina y el Caribe (punto 4 del temario)	82-100	20
1. Caracterización general	82-91	20
2. Condicionantes de la relación centro-periferia	92-94	22
3. Conclusiones	95-100	22
Transformación del aparato productivo con desarrollo tecnológico (punto 5 del temario) (en preparación)	-	-
Transformación del Estado, los agentes sociales y los sistemas políticos (punto 6 del temario) (en preparación)	-	-
Anexo 1 - Lista de Participantes	-	-
Anexo 2 - Lista de Documentos	-	-

I. ASISTENCIA Y ORGANIZACION DE LOS TRABAJOS

1. Lugar y fecha

1. La Reunión de Expertos sobre Crisis y Desarrollo de América Latina y el Caribe tuvo lugar en la sede de la CEPAL en Santiago, Chile, del 29 de abril al 3 de mayo de 1985. Fue convocada por la CEPAL, atendiendo al mandato que le encomendaron los Estados miembros en el vigésimo período de sesiones, celebrado en Lima, Perú, en abril de 1984.

2. Tuvo como objetivo principal contribuir a comprender la realidad de los países latinoamericanos y el entorno mundial y a examinar opciones para abordar con éxito los desafíos planteados por la necesidad de un camino que permita superar las consecuencias de la crisis, encontrar estrategias de desarrollo que den respuesta más clara frente a elementos de heterogeneidad estructural que se han agudizado con ella, evaluar las repercusiones que tienen para la región algunas transformaciones productivas importantes que están ocurriendo en los países desarrollados.

3. Con arreglo al mandato recibido, los resultados de la reunión serán presentados al próximo período de sesiones del Comité Plenario, que se realizará en Buenos Aires durante el segundo semestre del presente año.

2. Asistencia */

4. Asistieron a la reunión, a título personal, expertos vinculados tanto al sector público, como al privado, a ámbitos académicos y laborales, y a organizaciones internacionales y regionales. Como invitados especiales estuvieron presentes dos ex secretarios ejecutivos de la CEPAL, el Dr. Raúl Prebisch, actual Director de la Revista de la CEPAL; el Sr. Enrique V. Iglesias, Canciller de la República Oriental del Uruguay; el Sr. Altaf Gauhar, Secretario General de la Fundación del Tercer Mundo, y el Sr. Robert Hourcaillou, Embajador de Francia ante la CEPAL.

*/ Véase la lista de participantes en el anexo 1.

3. Temario */

5. La reunión tuvo ante sí el siguiente temario:

1. La naturaleza, profundidad y alcance de la crisis
Moderador: Sr. Donald Mills
2. El desencadenamiento de la crisis y la reacción de la política económica: resultados y opciones
Moderador: Sr. Julio C. Gil-García
3. Marco conceptual para la reorientación del desarrollo latinoamericano
Moderador: Sr. Sebastián Alegrett
4. La transformación de las relaciones entre el centro y la periferia: limitaciones y oportunidades para América Latina y el Caribe
Moderador: Sr. Joseph Grunwald
5. Transformación del aparato productivo con desarrollo tecnológico
Moderador: Sr. Manuel Ulloa
6. Transformación del Estado, los agentes sociales y los sistemas políticos.
Moderador: Sr. Altaf Gauhar

4. Organización de los trabajos

6. Se realizaron seis sesiones de trabajo, cada una de las cuales estuvo dedicada al examen de un punto del temario.

5. Sesión inaugural

7. Al inaugurar la reunión, el Secretario Ejecutivo de la CEPAL, señor Norberto González, agradeció la presencia de los distinguidos expertos participantes y señaló que se había organizado este diálogo de expertos para hacer un examen global de los desafíos y opciones que tenían ante sí los países de la región, y contribuir de este modo en la medida de lo posible, al debate que sobre estos temas tendría lugar en el futuro. Con ello se esperaba recoger ideas y orientaciones valiosas que permitieran hacer más realista y más sólida la contribución de la Secretaría al esclarecimiento de algunos de los temas principales involucrados en la definición y aplicación de las estrategias de desarrollo, y de las políticas económicas y sociales.

8. Hizo presente que la crisis que afectaba a la mayoría de los países de América Latina y el Caribe exigía reexaminar a fondo ideas y planteamientos. Los contrastes entre transformación y heterogeneidad que habían caracterizado el

*/ Véase la lista de documentos presentados por la Secretaría y de contribuciones de los expertos, en el anexo 2.

/desarrollo de

desarrollo de la región en los últimos 40 años debían tenerse en cuenta al diseñar estrategias de desarrollo y políticas económicas y sociales para enfrentar el futuro. En ellas habría que combinar elementos económicos, sociales y políticos: por una parte, avanzar en la democratización y en la participación, manteniendo la disciplina social necesaria para lograr la acumulación de capital que permitiera el crecimiento; ganar autonomía respecto al exterior y a la vez transformar las estructuras productivas; normalizar el funcionamiento de las economías aplicando políticas de ajuste y estabilización y a la vez reactivarlas, sentando las bases de un desarrollo dinámico, y por último, introducir un elemento ético en lo que se hiciera para superar la crisis actual, distribuyendo las cargas y los frutos del mismo en forma equitativa.

9. Los países de la región tendrían que encarar tres desafíos en los próximos años: superar gradualmente las consecuencias de la crisis, conciliando las políticas de ajuste y estabilización con la atención que debería prestarse a la reactivación de las economías, con la ampliación del aparato productivo, y con una distribución equitativa de los sacrificios que acarrearían esas políticas; asegurar que las estrategias de desarrollo de mediano y largo plazo dieran una respuesta más clara frente a elementos de heterogeneidad estructural como el subempleo y la pobreza crítica, que se habían agudizado con la crisis, y por último, evaluar las repercusiones sobre la región de algunas transformaciones tecnológicas y productivas importantes que estaban ocurriendo en los países desarrollados, con el fin de interpretar adecuadamente el significado de estos cambios y preparar la economía regional para competir con éxito, no en el mundo del pasado, sino en el mundo del futuro.

10. Señaló por último, que al igual que durante la crisis de 1930, la región sabría reaccionar con imaginación, realismo y energía para encontrar vías de acción congruentes con los desafíos del momento, y que la colaboración sistemática de instituciones e intelectuales ayudaría a potenciar la capacidad de ofrecer a la región ideas claras y profundas para abordar con éxito los desafíos que ésta enfrentaba.

11. El Subsecretario General de las Naciones Unidas de Investigaciones sobre el Desarrollo y Análisis de Políticas, señor Goran Ohlin, quien asistió a la reunión en representación del Director General de Desarrollo y Cooperación Económica Internacional de las Naciones Unidas, señor Jean Ripert, dijo que se hablaba

/de crisis

de crisis en todo el mundo, y que esta crisis no sólo abarcaba el contexto político, económico y social, sino también el pensamiento en materia de desarrollo. Si es que en el pasado hubo algún consenso en esta materia, ese consenso se había roto en los últimos años. Ahora había por doquier insatisfacción e interpretaciones divergentes acerca de las causas de esta situación, e ideas contrapuestas sobre los caminos que se debería seguir. Agregó que la controversia se refería en gran medida a aspectos fundamentales, como el papel del Estado, y los conflictos entre seguridad y libertad, entre estabilidad y crecimiento. Por último señaló que sin entendimientos generalizados la cooperación internacional difícilmente podría darse, y que las Naciones Unidas tenían la responsabilidad de ayudar en la búsqueda de un nuevo consenso operante.

12. El Dr. Raúl Prebisch afirmó que existía una crisis planetaria del capitalismo, pero que no se trataba de su decadencia sino de fenómenos resultantes de las mutaciones de la estructura social que acompañaban a la evolución de la técnica y que se reflejaban en desequilibrio dinámico externo e interno.

13. El desequilibrio dinámico externo se había presentado nuevamente debido sobre todo al descenso de las tasas de crecimiento desde niveles desusadamente altos, agravado por elevadas tasas de interés. En los años treinta, la Gran Depresión había impuesto la industrialización de la periferia, apoyándose necesariamente en la sustitución de las importaciones. Hoy, en cambio, se recomendaba a la región abrir las puertas a las importaciones de bienes y servicios en que se manifestaban las innovaciones tecnológicas, y hacerlo sin condiciones. Pero si esta medida se tomara, se acentuaría la tendencia al desequilibrio externo. Lo que cabría concertar entre centro y periferia sería una política basada en el interés común de promover el intercambio, pero insistiendo en la necesidad de sustituir importaciones y buscando arreglos de concertación de producción e intercambio dentro de la periferia, lo cual con el tiempo pondría a ésta en condiciones de competir con los centros.

14. Sin embargo, seguía habiendo gran resistencia en ciertos sectores de los centros a la sustitución de importaciones. Se había recomendado a la región el aperturismo financiero, y en una verdadera convergencia de irresponsabilidades, los países acreedores habían prescindido de toda regulación y los países deudores del más elemental sentido de previsión.

15. En cuanto al desequilibrio dinámico externo, era necesario introducir transformaciones fundamentales para corregirlo. Actualmente tenía lugar una pugna distributiva en que participaban diferentes grupos sociales que trataban de compartir el excedente, en confrontación con los estratos superiores. En esta pugna, el ritmo de crecimiento del gasto tendía a crecer más que el ritmo de acumulación productiva de capitales, que era indispensable para la multiplicación del empleo, la productividad y el ingreso. Había una superposición de gastos que iba debilitando el ritmo de acumulación de capital, y esto era muy grave desde el punto de vista económico, social y político. Se imponía una regulación macroeconómica del excedente global en sus fuentes de origen, lo que requería un consenso social de todos los grupos. Esta regulación sólo podría basarse en un proceso de acumulación que repartiese sus costos y difundiese sus frutos entre todos los grupos sociales; esta función reguladora, que correspondía al Estado, era compatible con el desenvolvimiento de un mercado basado en la competencia y los incentivos.

16. La crisis no afectaba sólo al capitalismo, sino también al socialismo. Se trataba en este caso de una crisis de productividad, en tanto que en el capitalismo la crisis era provocada por la discrepancia entre el ritmo de acumulación y el ritmo de gastos. El capitalismo, terminó diciendo, podría entrar en decadencia si no se renovaba para impulsar el desarrollo, a fin de alcanzar la indispensable equidad social.

17. El señor Enrique V. Iglesias destacó la importancia de un esfuerzo integrador de reflexión colectiva sobre la situación por la que pasaba América Latina. Dijo que la crisis actual era consecuencia del colapso de las soluciones neoliberales surgidas en el decenio de 1970, que se acompañó también de cambios en las políticas económicas, y en algunos casos de autoritarismo político, pero que también había sido provocada por el endeudamiento externo, las altísimas tasas de interés y el proteccionismo de los centros.

18. Agregó que el capitalismo había pasado por crisis sucesivas que casi habían significado su fin (crisis monetaria y del petróleo, por ejemplo). Agregó que la crisis actual era asimétrica porque tenía características distintas en el centro y en la periferia. Se habían dado fenómenos nuevos, como el síndrome financiero, y actualmente parecía estarse volviendo al modelo económico schumpeteriano, más que al modelo keynesiano. La situación actual de América Latina aparecía inserta en la heterogeneidad que caracterizaba a la región, ya que era difícil hacer una síntesis válida a la vez para el Brasil y para los países insulares del Caribe.

/19. Dijo

19. Dijo que la actual crisis se veía venir desde los años setenta, y que el endeudamiento de América Latina había actuado a este respecto como un anestésico. La indulgencia financiera en que habrían caído todos los modelos, tanto ortodoxos como heterodoxos, produjo un desborde generalizado que hizo que la deuda de América Latina pasara de 200 mil millones de dólares en el decenio de 1970 a 350 mil millones de dólares en la primera mitad del presente decenio. También había habido crisis en el relacionamiento externo. Era una utopía, por lo tanto, pensar que la región podía volver a experimentar tasas de crecimiento análogas a las del decenio de 1970. Por otra parte, añadió, no podía olvidarse que el clima actual de las relaciones internacionales era manejado por consideraciones de poder.

20. Hizo presente en seguida que otra de las manifestaciones de la crisis era el fracaso en nuestros países de macroeconomías altamente ideologizadas, y la crisis de las ideas, que afectaban no sólo al mundo en desarrollo, sino principalmente a los países industrializados. La teoría del desarrollo había dejado de estar de moda y algunos paradigmas habían quedado superados por los hechos.

21. La posibilidad de domesticar la crisis, siguió diciendo, estaba dominada por dos problemas: el de la deuda externa, que aún no estaba arreglado y que tendía más bien a agravarse, razón por la cual los países de la región reclamaban el diálogo político; y el de la inflación, estrechamente vinculado al enorme crecimiento de la deuda externa.

22. Advirtió del riesgo de esperar demasiado de un desarrollo cualitativamente diferente, y recomendó retomar la vieja tradición del examen de la realidad, de los hechos internacionales, sin proponerse grandes paradigmas. Puso de relieve que América Latina enfrentaba una gran tarea de modernización económica, social y política, lo que revitalizaba la necesidad de renovación tecnológica e institucional, en un esfuerzo que no debía ser meramente imitativo, sino que debía basarse en la reivindicación de la creatividad en el plano de las ideas.

/II. RESUMEN

II. RESUMEN DE LOS DEBATES

La naturaleza, profundidad y alcance de la crisis (punto 1 del temario)

1. Introducción

23. La crisis latinoamericana tiene sus raíces en profundas desarticulaciones sociales y productivas, en una excesiva dependencia tecnológica y en la pérdida de consensos políticos que cercenan la capacidad de acción del Estado. Estas raíces internas se vinculan estrechamente a una forma de inserción internacional signada por la dependencia y la vulnerabilidad.

24. Los aspectos financieros de la crisis ahondaron y pusieron al descubierto los desequilibrios de carácter estructural propios de los estilos de desarrollo de la región, y muy especialmente la fragilidad de los sistemas políticos para enfrentar el poder concertado de los países centrales, en particular, sus políticas monetarias y financieras.

25. Hay la creciente convicción de que las políticas de ajuste aplicadas han equivocado el camino, al mal interpretar la naturaleza de la crisis y circunscribirla a aspectos restringidos del ámbito económico y coyuntural. Constituye, por tanto, una tarea impostergable dilucidar su naturaleza, alcance y dimensiones, para así definir estrategias y políticas que permitan superar la situación actual.

2. Naturaleza y profundidad

26. Los participantes utilizaron diversos enfoques para caracterizar la naturaleza y alcance de la crisis.

27. En relación con la génesis, profundidad y duración de la crisis, se expusieron opiniones acerca de su carácter estructural o coyuntural. Hubo consenso en la naturaleza estructural de la crisis, sobre cuyo trasfondo se superpusieron elementos de tipo coyuntural.

28. Se hizo presente que los principales rasgos que tipificaban lo estructural de la crisis decían relación con la vigencia y la acentuación de nuevas y regresivas formas de la relación centro-periferia; las contradicciones entre los sectores modernos y tradicionales; la ampliación de la brecha entre las demandas de los distintos grupos sociales y el dinamismo económico; la escasa articulación productiva interna y la merma de las ventajas comparativas derivadas de los recursos naturales y de la mano de obra, como resultado de los grandes cambios tecnológicos.

29. La permisividad, financiera, se dijo, había encubierto y postergado, en buena medida, las manifestaciones de la crisis estructural. Factores vinculados a la dinámica del sistema económico y financiero internacional gestaron alzas en las tasas de interés y contribuyeron a la caída de la relación de precios del intercambio, fenómenos que hicieron más evidente la vulnerabilidad financiera y repercutieron en una retracción del movimiento de capital.

30. Por otro lado, y a nivel global, se destacó el carácter cíclico del capitalismo central, ilustrado por las recesiones de los años 1974-1975, 1981-1982 y la que estaría probablemente iniciándose en 1985. Naturalmente, estos ciclos superpusieron efectos coyunturales al sustrato estructural de la crisis. De otra parte, se puntualizó que buena parte de los actuales efectos coyunturales tenían su origen en políticas como las que seguía los Estados Unidos en el campo fiscal y monetario.

31. En cuanto a los alcances de la crisis, se observó que el caso latinoamericano era ininteligible sin referirlo al ámbito externo. Algunos participantes postularon que se trataba de una crisis planetaria de la civilización industrial que involucraba también al área socialista; otros hablaron de la crisis del capitalismo central. Se caracterizó también el alcance de la crisis aludiendo al relacionamiento entre capitalismo central y capitalismo periférico. Finalmente, algunos destacaron la diversidad de situaciones regionales, ubicando en un caso a Estados Unidos y algunos países asiáticos --aparentemente a salvo de la crisis--, y, en otros, a Europa y América Latina; de allí que la crisis de la región, se dijo, tenía características particulares que permitirían hablar de un "caso latinoamericano".

32. Los participantes que se refirieron a la crisis del capitalismo central enumeraron factores que habían ido transformando el orden internacional de la posguerra, con fuerte acento en los cambios acontecidos en los años setenta y lo que iba corrido de los ochenta. Se aludió a la internacionalización y a la transnacionalización, pero fundamentalmente a lo que un participante denominó las "prolongadas perturbaciones de los años setenta", sobre las cuales se estaban presentando oscilaciones cíclicas; esto es, el cambio en el precio de la energía, la inconvertibilidad del dólar a partir de 1971, la creciente privatización de las corrientes financieras, los cambios en la división internacional del trabajo y en la estructura del poder económico, entre otras.

33. Se puso de relieve la presencia de mutaciones en los países centrales que abandonaban o debilitaban la vigencia del "Estado benefactor", construido en la posguerra. En esta misma línea de pensamiento, se observó que la creciente participación salarial en el valor agregado había reducido el excedente para inversión en los centros, dando lugar a severas políticas de ajuste que habían repercutido en mayor desempleo, pérdida de participación de los salarios en el ingreso y retracción o debilitamiento del Estado benefactor.

34. También se mencionó la profunda revolución tecnológica --microelectrónica, biogenética, etc.-- destacando su impacto sobre la reestructuración industrial de los centros y sus respectivas estructuras sociales. Este último factor había generado fricciones en el relacionamiento entre los propios centros y había sido una fuente de expansión de las perturbaciones internacionales actuales. Se introdujo además una diferenciación en cuanto al alcance de la crisis en los centros, destacándose la naturaleza hegemónica de la política monetaria y financiera estadounidense. Este factor había producido efectos disímiles en términos de crecimiento y de inversión, no sólo en la periferia sino también en el seno de la OCDE.

35. Se señaló que la comprensión de la forma en que la crisis de los países industrializados había trascendido a los países de la periferia, se veía facilitada si se vinculaba el análisis al carácter dependiente de estos últimos.

36. A este respecto algunos participantes señalaron que en el curso de esta crisis había una acentuación del bipolarismo, e incluso del "unipolarismo", con fuerte acrecentamiento de la dependencia, por oposición al concepto de interdependencia. Se opinó que una integración internacional prematura y desequilibrada, y la asociación de las élites y las burocracias a los anillos del poder central, explicaban en buena parte los procesos de desintegración nacional. Otros subrayaron la vigencia de la relación centro-periferia, considerándola aplicable a otras regiones y dimensiones (nivel planetario).

37. Algunos expertos insistieron sobre la manera en que la política de los centros afectaba el resto del mundo. Se recordó el orden institucional económico de posguerra --FMI, GATT, BIRF-- y su finalidad de liberalizar las corrientes de capitales y mercancías en función de los intereses de los propios centros. Se observó, por otro lado, la creciente obsolescencia de la división internacional del trabajo, cuya reestructuración implicaba el reemplazo histórico de las ventajas comparativas fundadas en recursos naturales, por otras que dependían de la excelencia

/tecnológica de

tecnológica de la especialización. La incertidumbre actual respecto al Nuevo Orden Económico Internacional se debería al carácter inconcluso e inestable de estos procesos y al hecho de que se llevaban a cabo sin un marco internacional de garantías recíprocas. Sólo cuando cristalizaran los nuevos escenarios tecnológicos, productivos, comerciales y financieros entre las potencias industriales --con los correspondientes consensos políticos-- podría considerarse a fondo la situación de la periferia y de la región en particular. En relación con este punto, otro orador señaló que el centro hegemónico principal del capitalismo carecía de una política específica para América Latina, y que ésta era un subproducto de consideraciones estratégicas de naturaleza global que no sólo incluían los temas de la seguridad, autonomía y autosuficiencia, sino también de la democracia y del desarrollo en el interior de los propios centros capitalistas. Los países industriales no hacían esfuerzos por integrar al tercer mundo, y cuando algo se hacía, se incluía a unos pocos países, de modo que las acciones hacia América Latina correspondían menos al resultado de una política específica y aparecían más como un subproducto indirecto de políticas globales propias de una estrategia de predominio. Varios expertos insistieron en la necesidad de un conocimiento más profundo de los procesos y de las políticas que actualmente tienen lugar en los centros y en especial en el centro hegemónico principal.

38. En el contexto descrito, varios participantes observaron que para la región la incertidumbre era el rasgo predominante que emergía del escenario internacional. La existencia de un "caso latinoamericano" se fundamentó en el hecho que su endeudamiento externo --o de manera más amplia su forma de inserción internacional-- era particular de la región y la situaba con una connotación propia en el ambiente mundial.

39. Por otro lado, también se destacó que, no obstante el carácter generalizado de la crisis, los países enfrentaban situaciones de modalidad e intensidad diferentes. Entre los principales factores que explicaban esas diferencias se mencionaron: el potencial productivo y su fragilidad, la capacidad del Estado para regular la actividad económica, el grado de articulación --o consenso-- de los grupos sociales, la existencia o inexistencia de proyectos nacionales y la manera en que la inserción internacional había afectado al comercio exterior.

3. Las dimensiones de la crisis

40. En la descripción de la crisis internacional se hizo hincapié en los aspectos económicos, sin dejar de otorgar la debida consideración a otras dimensiones involucradas. Al opinar sobre la crisis en la región se reconoció su carácter político, social, cultural y económico. Más aún, se subrayó la inoperancia que evidenciarían políticas basadas en un diagnóstico parcial del fenómeno.

41. Además de las anteriores consideraciones sobre la naturaleza y alcances de la crisis, se formularon observaciones de carácter económico. Se recordó que antes de la presente crisis financiera, la región ya mostraba desequilibrios y desar-ticulaciones profundas en la esfera productiva. Se puso de relieve la carencia --o al menos la insuficiencia-- de una matriz tecnológica internamente estructurada capaz de sustentar un desarrollo autogenerado. En este contexto, se dijo, los actuales desequilibrios externos y las políticas concomitantes de ajuste que actualmente se aplicaban en la región, habían detenido el proceso de inversión reproductiva e incluso habían deteriorado la capacidad productiva preexistente; esta situación resultaba muy grave frente a las profundas transformaciones tecnológicas y productivas que, paralelamente, se estaban gestando en los centros, las que ponían en tela de juicio ventajas comparativas que la región había adquirido con gran esfuerzo.

42. En torno a las características y efectos de las políticas de ajuste, se observó que los mismos ahondaban los problemas estructurales al no priorizar racionalmente las importaciones, gestando desindustrialización y afectando la integración económica regional. Estos dos procesos --industrialización e integración-- fueron considerados como plataformas esenciales de un sector exportador dinámico. En materia fiscal se acotó que las reducciones presupuestarias del ajuste estaban teniendo un efecto perjudicial en la esfera de la distribución y del empleo. Introduciendo los aspectos políticos, un participante distinguió dos maneras de influir sobre los agentes de la producción. La primera, a través de la definición y control --democráticamente fundados-- de las reglas del juego económico. La segunda, a través del irrestricto juego de las fuerzas del mercado, que se había manifestado en varias experiencias nacionales previas a la crisis de los años ochenta.

/43. En

43. En general, aunque se puso de relieve la estrecha relación entre los aspectos políticos, sociales y económicos de la crisis, se admitió también la relativa autonomía que en ciertos momentos adquirirían algunos de estos fenómenos. En particular, se recordó la especificidad del fenómeno demográfico y el impacto perdurable del crecimiento natural sobre la oferta de fuerza de trabajo y sobre el crecimiento hipertrofiado que --aun en ausencia de migraciones-- experimentaban las ciudades latinoamericanas. Frente a una modalidad de crecimiento económico que había sido incapaz de absorber satisfactoriamente aquella oferta, se gestaba un desequilibrio de origen demográfico y económico de clara connotación estructural, cuya tendencia a prevalecer sería inminente de no mediar la aplicación de políticas para corregirlo.

44. En cuanto al efecto autónomo que ejercen las ideas sobre el proceso societal, otro participante las consideró como una fuerza central que hacía parte de la estructura, y destacó la necesidad de una consideración conjunta de los aspectos ideológicos y doctrinarios vinculados a la seguridad, al desarrollo y a la democracia en la región.

45. El fenómeno político fue claramente destacado en la relación internacional, con especial referencia a las asimetrías de poder en el relacionamiento centro-periferia y las consiguientes limitaciones a la capacidad de acción de las sociedades nacionales de la región y de las agrupaciones regionales. Se subrayó que los objetivos y acciones político-estratégicos concertados en el centro no solían encontrar una respuesta coherente y proporcionada en la periferia. Se puntualizó también la necesidad de estudiar y comprender las implicaciones políticas que recaerían sobre América Latina debido a las profundas transformaciones sociales y económicas que estaban experimentando los centros en la actual fase de su transición tecnológica.

46. En relación a los factores internos, se recordó la diversidad de situaciones políticas latinoamericanas y la heterogeneidad de sus estructuras sociales y culturales. Se consideró el bajo nivel de participación política y social y la fragmentación cultural de numerosos grupos sociales, con matices y modalidades variables en cada situación nacional, y se dijo que estos hechos, que se asocian a la inequidad distributiva en la esfera material, subyacían a la evidente debilidad de la sociedad civil que había caracterizado las modalidades recientes del desarrollo regional.

/47. Se

47. Se hizo mención a la injusticia que significaba para los trabajadores de la región, el soportar la mayor parte del peso de la crisis sin haber sido responsables de ella.

48. Se indicó también que los procesos de ajuste habían significado una vuelta al elitismo en las decisiones económicas, puesto que en gran medida excluían la concertación democrática, y que esto era particularmente grave si se consideraba que esa concertación proporcionaba la disciplina y la solidaridad sociales indispensables para llevar a la práctica los propios procesos de ajuste.

49. Por otra parte, se agregó, debía tenerse en cuenta que había surgido una resignificación del concepto de "ciudadanía" que excedía lo redistributivo para abarcar otros contenidos simbólico-expresivos con fuerza propia en las sociedades.

50. Hubo consenso en estimar que estos rasgos y problemas políticos y sociales determinaban fuertemente el carácter del Estado, así como sus funciones y estabilidad, y que uno de los elementos condicionantes era el bajo grado de participación social efectiva ya mencionado. Se observó asimismo que los rasgos de la presente crisis habían deteriorado la legitimidad del Estado, que en décadas anteriores estuvo fundamentalmente basada en la capacidad de crecimiento regional, lo que había mitigado los conflictos latentes en la estructura social. Al afectar la eficiencia del Estado, la crisis ahondaba la necesidad de nuevos cursos de acción, fundados en un proceso de concertación política que permitiese combinar equidad y progreso, elementos esenciales para la legitimidad del proceso político y social.

El desencadenamiento de la crisis y la reacción de la política económica: resultados y opciones (punto 2 del temario)

1. La deuda externa y los procesos de renegociación

51. En general, hubo acuerdo entre los participantes acerca del origen del problema del endeudamiento externo, estimándose que en él tenían corresponsabilidad los gobiernos de los países deudores y acreedores, los bancos comerciales internacionales y las empresas privadas y públicas de los países deudores.

52. Se reiteró que la naturaleza de la crisis era estructural y, por lo tanto, también debían serlo las acciones encaminadas a superar la crisis y el endeudamiento externo de la región. En este sentido, un participante señaló que los paliativos de corto plazo, basados en el supuesto de que el problema de la deuda se debía sólo a la iliquidez temporal, no lograrían resolverlo y que ellos debían ser

/reemplazados por

reemplazados por mecanismos que insertaran la solución del problema de la deuda en una estrategia de largo plazo de crecimiento económico y de mejoramiento de sus balances de pago.

53. Hubo acuerdo, asimismo, en que hasta ahora la distribución de los costos del proceso de renegociación de la deuda había sido muy inequitativa. Así, se señaló que mientras los bancos privados extranjeros habían mantenido e incluso acrecentado sus ganancias, los países deudores se habían visto forzados a realizar un doloroso proceso de ajuste con el fin de generar los excedentes comerciales necesarios para servir la deuda, en circunstancias de que la afluencia neta de capitales hacia América Latina y el Caribe había caído considerablemente.

54. Además, insistió un participante, había habido un problema de discriminación, ya que los bancos habían otorgado, en los ejercicios de renegociación más recientes, condiciones distintas a países cuyos esfuerzos de ajuste y rectificación habían sido similares, pero cuya gravitación económica y política en el escenario internacional era diferente.

55. Otro participante reconoció, sin embargo, que en las últimas renegociaciones algunos países latinoamericanos habían obtenido condiciones más favorables que en las primeras, lo que había ampliado el radio de maniobra de la política económica.

56. Con todo, se concordó en que el problema del endeudamiento externo de la región, lejos de haber sido superado --como se estimaba en algunos influyentes círculos financieros internacionales--, estaba vigente en la mayoría de los países. Es más, un participante estimó que, en caso de mantenerse las actuales modalidades de renegociación, se llegaría a una situación en la cual los países se verían forzados a declarar una moratoria unilateral de sus compromisos externos, o llegarían a otras formas de confrontación con sus acreedores.

57. Se estimó, por ende, que resultaba imperioso considerar mecanismos distintos a los utilizados hasta el momento. En este sentido, algunos participantes insistieron en la necesidad de que los países de la región, actuando en forma coordinada, formularan propuestas concretas y específicas de renegociación que debían ser discutidas con los bancos privados internacionales, los gobiernos de algunos países acreedores, e instituciones financieras internacionales como el FMI, el Banco Mundial y el BID. En dichas renegociaciones se debería diferenciar los distintos tipos de deudas --distinguiéndose las originadas en créditos comerciales,

/créditos para

créditos para proyectos y créditos para el financiamiento del balance de pagos-- y también las diferentes situaciones en que se encontraban los diversos países de la región en relación al problema de la deuda. Se planteó que en el caso de algunos países que manifiestamente no estaban hoy --ni estarían en el futuro-- en condiciones de servir su deuda, una parte considerable de ésta debería ser condonada.

58. La mayoría de los participantes consideró que un problema fundamental era el alto nivel de las tasas internacionales de interés. Por lo tanto, se sugirió que en el Fondo Monetario Internacional se crearan mecanismos que permitieran reducir las tasas de interés que debían pagar los países deudores, al menos mientras éstas se mantuviesen en los niveles anormalmente altos --desde un punto de vista histórico-- que habían alcanzado en años recientes y que todavía tenían en la actualidad.

59. Sin embargo, algunos expresaron que se podía lograr una solución verdadera y final al problema de la deuda, en el largo plazo, en virtud del crecimiento rápido y sostenido de las economías de los países deudores y de sus exportaciones. En efecto, se estimó que sólo en esas circunstancias el servicio oportuno y completo de las obligaciones externas sería compatible con un mejoramiento significativo de los niveles de vida en la región. Para esto era preciso, entre otras condiciones, que se crease un marco favorable para el crecimiento y diversificación de las exportaciones latinoamericanas, lo que, a su vez, exigía la paralización y, preferiblemente, la reversión de las medidas proteccionistas adoptadas en años recientes por numerosos países industrializados. Esta reversión fue, por otro lado, cuestionada por participantes que basaron su análisis en la evolución posible del mundo desarrollado.

2. Las políticas y el proceso de ajuste

60. La mayoría de los participantes concordaron en asignar importancia fundamental a dos hechos relacionados con el proceso de ajuste llevado a cabo en años recientes en la región. Ellos fueron, por una parte, la excepcional rapidez y eficacia en alcanzar el objetivo básico de reducir el déficit de la cuenta corriente y, por otra, el notable costo económico y social que ello trajo consigo.

61. En efecto, se señaló que, si bien las políticas de ajuste habían tenido éxito en disminuir o eliminar el desequilibrio externo, también habían contribuido a causar bajas considerables de la producción global, aumentos significativos de las tasas de desempleo abierto y de distintas modalidades de subocupación, mermas en los salarios reales, y una agudización extraordinaria de la inflación, desencadenada en no pocos casos por las fuertes alzas de la paridad cambiaria y por otras medidas orientadas a reducir el desequilibrio externo. Al mismo tiempo, se dijo, los procesos de ajuste habían generado una notable transferencia de recursos reales desde los países de la región hacia los principales centros financieros internacionales.

62. Se reconoció, asimismo, que dos de las razones del alto costo que habían tenido los procesos de ajuste habían sido la extraordinaria rapidez con que él debió llevarse a cabo y la conducta procíclica de los bancos comerciales internacionales. El primero de estos hechos hizo que la reducción del desequilibrio externo se lograra fundamentalmente --y hasta 1983 en forma exclusiva-- a través de la reducción masiva de las importaciones y no mediante el crecimiento de las exportaciones, con lo cual el ajuste había adquirido un marcado carácter recesivo. El segundo estuvo íntimamente ligado a la conducta seguida por los bancos comerciales, que, luego de suministrar amplio financiamiento a la región hasta 1981, contrajeron bruscamente sus préstamos en los años siguientes, de modo que la evolución de las corrientes financieras, en lugar de suavizar la caída de la actividad económica, había tendido a acentuarla.

63. Se señaló además que las políticas de estabilización convenidas con el FMI con frecuencia no habían logrado en la práctica reducir el ritmo de la inflación, y que en cambio habían contribuido a disminuir el nivel de la actividad económica.

64. Para lograr la reanudación del proceso de crecimiento, se consideró que sería necesario aplicar en los países de América Latina y el Caribe medidas selectivas orientadas a elevar las exportaciones y a sustituir eficientemente las importaciones, y asimismo, que el Estado debería asumir un rol más fuerte y efectivo en la promoción del ahorro, la asignación de la inversión y el fomento del empleo.

/Marco conceptual

Marco conceptual para la reorientación del desarrollo latinoamericano (punto 3 del temario)

65. Diversos participantes destacaron la necesidad de tener en cuenta la actual situación internacional para definir criterios que orientaran el diseño de nuevas estrategias de desarrollo.
66. Se hizo presente que la imposición de políticas globales diseñadas unilateralmente por el principal centro de poder económico restaba importancia al establecimiento de estrategias internacionales de desarrollo. En estas circunstancias, las estrategias de desarrollo de los países de la región deberían considerar políticas aplicadas por el centro hegemónico en sus exámenes de viabilidad, lo que requeriría una actividad sistemática de seguimiento de lo que allí estaba ocurriendo. Entre esas políticas hegemónicas se destacó el papel del actual sistema monetario internacional, en el cual una sola moneda de reserva había adquirido gravitación decisiva, con los privilegios y condicionantes que esto implicaba.
67. Un participante otorgó gran importancia a las dificultades que para un modelo de desarrollo latinoamericano suponían las actuales condiciones mundiales. A este respecto, situándose en una perspectiva histórica, destacó los requisitos para que ese modelo tuviese viabilidad. Ellos son: la viabilidad nacional, la integración nacional y social, la adecuación sociocultural de conductas que permitiesen generar un importante excedente y ahorro, una permisividad internacional suficiente para asegurar la expansión interna y posibilitar un buen intercambio financiero, y la racionalidad operativa que hiciese posible combinar una gestión eficiente con técnicas productivas apropiadas.
68. Al contrastar las actuales condiciones latinoamericanas con esos requisitos, se llegó a la conclusión de que existían obstáculos importantes para una estrategia de desarrollo. Entre ellos se destacó, por una parte, la relación existente, en distintos planos, entre la transnacionalización, las burguesías nacionales y las capas medias, de la que derivan expectativas consumistas exageradas, tamaños de escala y otros factores que no se adecuan a las exigencias del mercado internacional, y por otra, condiciones externas muy difíciles debidas al proteccionismo.
69. Se consideró que la solución del problema del endeudamiento era condición imprescindible para crear las bases de una estrategia latinoamericana. Se propuso a ese efecto la creación de lo que se denominó un polígono de resistencia,

/conformado por

conformado por Argentina, Brasil, México, Colombia y Venezuela, que fuera capaz de plantear a los centros condiciones que ampliaran sustancialmente el margen regional de acción.

70. Muchos participantes aconsejaron que, dadas las condiciones y perspectivas de la economía internacional, se desplazara en alguna medida el centro de gravedad de las estrategias desde los mercados internacionales hacia los mercados nacionales y regionales.

71. Varios participantes destacaron, asimismo, lo sucedido en otras regiones del tercer mundo, y muy especialmente en el Sudeste asiático. Se puso en evidencia que existían elementos de indudable interés en las experiencias de esa región, pero que se trata de una situación histórica, política, cultural y económica radicalmente diferente a la latinoamericana, lo que inhibía intentos imitativos. No obstante, se atribuyó importancia al establecimiento de una comunicación fluida y directa entre América Latina y el Caribe, y el Sudeste asiático, que evitara distorsiones en la interpretación del desarrollo de sus países, como las que se producían cuando esa interpretación se hacía por intermediación de académicos de los centros.

72. Algunos participantes destacaron el resultado positivo de la combinación de planificación y mercado, y de la combinación cuidadosa y selectiva de sustitución de importaciones y fomento de las exportaciones que se había utilizado en el Sudeste asiático, contrastándolo con la protección indiscriminada o liberalización excesiva, la ausencia de una planificación sostenida y selectiva, y la permisividad financiera que se observaba en algunos países de América Latina.

73. En relación al contenido nacional de las estrategias de desarrollo, numerosos participantes propusieron criterios como los que se indican a continuación.

74. Se dijo que deberían crearse ciertas condiciones básicas que eran requisitos mínimos de las estrategias de desarrollo que pudiesen adoptar los diferentes países de la región, tales como la estabilidad política y la eficiencia de la administración pública; se subrayó que la educación y la justicia constituían factores de integración y legitimación, y que, en consecuencia, eran imprescindibles para la estabilidad política.

/75. Se

75. Se destacó la importancia de analizar la "industria cultural" de los países de América Latina, teniendo en cuenta el contenido de los mensajes, la estructura productiva y la vinculación con los países avanzados. Todo ello para incorporar la dimensión cultural en las estrategias de desarrollo, con sus implicaciones sobre las expectativas, el consumo, y la vinculación con el exterior que serían determinantes.

76. Se recalcó la alta prioridad que debía otorgársele a la formulación de criterios de eficiencia económica compatibles con las condiciones sociales y políticas de los países como requisito para promover un crecimiento sostenido compatible con la equidad.

77. Se estimó que debía avanzarse en la formulación de lo que se denominó planificación estratégica que, por oposición a la planificación burocrática, intentaría conciliar el logro de objetivos nacionales de largo plazo con la participación descentralizada en la concepción de la misma.

78. Se destacó la importancia de la articulación productiva, concepto que incluía tanto la vinculación entre sectores y entre distintos tipos de empresas, como la vinculación Estado, sector privado y trabajadores organizados, a través de mecanismos sectoriales de concertación.

79. Se sugirió que el empleo debería ser un criterio central para la formulación de estrategias de desarrollo distintas a las prevalecientes en el pasado, y que este tema seguramente concitaría el apoyo de distintos grupos sociales.

80. Se realzó la importancia de incorporar los temas de la cesantía, y la degradación y marginalización laboral, así como la de favorecer la movilización de recursos a nivel de gobiernos locales y municipales.

81. Finalmente, como consecuencia de las experiencias vividas por la región en los últimos años, se destacó como criterio esencial la reversión del predominio de lo financiero sobre lo productivo. La conclusión propuesta se orientaba al diseño de mecanismos de financiamiento interno que vinculasen ahorro e inversión, en lugar de fomentar el consumo como se había hecho en algunos países en los últimos años, y que contribuyesen a neutralizar la reciente concentración, favoreciendo entonces su atención a un amplio campo de empresas y, en términos más generales, la democratización de la sociedad.

/La transformación

La transformación de las relaciones entre el centro y la periferia: limitaciones y oportunidades para América Latina y el Caribe (punto 4 del temario)

1. Caracterización general

82. Los participantes destacaron, en primer lugar, los principales aspectos de lo acontecido en los últimos años en el campo internacional, y sus repercusiones en América Latina y el Caribe. A este respecto señalaron que, particularmente en lo que había transcurrido del decenio de 1980, se habían producido importantes modificaciones en el esquema de poder mundial que condicionaban fuertemente la inserción de la región en el ámbito centro-periferia.

83. Se dijo que la principal de esas modificaciones correspondía a una especie de involución de la multipolaridad en los centros, al acentuarse la gravitación de los Estados Unidos como primera potencia económica y política del mundo occidental. Ello habría ocurrido porque este país había pasado a controlar conjuntamente el sistema monetario internacional y los armamentos. Además, a través de sus políticas económicas, habría impulsado la transnacionalización del mundo capitalista, la cual en la práctica sería un reflejo de la omnipresencia de los Estados Unidos y de sus empresas transnacionales.

84. A continuación se acotó que, simultáneamente con lo anterior, se habían registrado cambios de significación en la posición relativa de países y regiones en la economía mundial, tanto del centro como de la periferia. Así, por una parte, la evolución reciente de Europa occidental acusaba debilidades de trascendencia, a la vez que la innovación tecnológica había desempeñado un papel central en el rápido crecimiento del Japón. Por otra parte, en la periferia, los países de América Latina y el Caribe habían tenido comportamientos variados que no permitían una ubicación precisa y conjunta para toda la región, a diferencia de lo acaecido, por ejemplo, con los países del Sudeste asiático.

85. Las relaciones centro-periferia, se subrayó, también se habían visto afectadas por una creciente erosión del multilateralismo en el funcionamiento económico internacional, principalmente en las esferas comercial y financiera. Así, la aproximación multilateral que había ido ganando terreno desde la época de la posguerra hasta principios del decenio de 1970 --en la que tenían un papel de importancia las funciones del sistema de las Naciones Unidas y sus instituciones--, había perdido vigor, y base de sustentación para movilizarse hacia distintas modalidades de acuerdos bilaterales.

/86. Otros

86. Otros factores, según se señaló, habían incidido asimismo fuertemente en la naturaleza actual de la relación centro-periferia, sobre todo para América Latina. En tal sentido, se destacó el problema de la deuda externa acumulada por la región, y la enorme transferencia neta de recursos hacia los países desarrollados que estaba significando su solo pago de intereses, en contraste con los préstamos nuevos relativamente reducidos que estaban recibiendo los países latinoamericanos del exterior.

87. Se dijo que esa relación también estaba condicionada por otros elementos importantes. De un lado, el papel central del dólar como moneda de reserva y de transacciones internacionales, y el precario funcionamiento del sistema financiero mundial delimitaban y definían el campo en que se daban las vinculaciones centro-periferia. De otro, aspectos como la creciente integración entre las economías del Norte, sus políticas proteccionistas especialmente calibradas hacia el Sur, y el papel de los servicios en las estructuras productivas del Norte y del Sur, entre otros, influían significativamente sobre las relaciones entre países desarrollados y en desarrollo, particularmente en lo que se refiere a las relaciones comerciales.

88. En lo que dice relación con las perspectivas de América Latina y el Caribe, no obstante la aceptación de elementos de incertidumbre, se observó un relativo consenso en los siguientes aspectos.

89. En primer lugar se dijo que era factible que disminuyera el creciente poder hegemónico de los Estados Unidos, mediante la modificación de su actual política económica (expansiva en lo fiscal, restrictiva en lo monetario y deficitaria en el comercio exterior), y la concertación de nuevas negociaciones comerciales y una reforma profunda del sistema monetario y financiero internacional que termine o limite severamente el patrón dólar.

90. En segundo lugar, podría darse el restablecimiento de una conveniente multipolarización en los centros si Europa occidental recuperara su dinamismo económico y acentuara su proceso de transformación estructural, al mismo tiempo que Japón y otras economías del Norte intensificaran sus procesos de inversión y de innovación tecnológica.

91. En tercer lugar, para una mayor multipolaridad entre los países centrales era importante que se mantuviese el equilibrio estratégico entre los Estados Unidos y la Unión Soviética, así como una creciente apertura de la República Popular China.

2. Condicionantes de la relación centro-periferia

92. Desde el punto de vista de la periferia y particularmente de América Latina, se estimó que lo primero que condicionaría las perspectivas de su relación con los centros sería lograr o no una solución efectiva del problema de su deuda externa. Para lograr esa solución, era indispensable que los países acreedores asumiesen una proporción elevada de los costos que estaban involucrados en las onerosas tasas de interés internacionales actualmente existentes.

93. Hubo consenso en que la expansión de las exportaciones de América Latina hacia los centros mejoraría enormemente las perspectivas de las relaciones centro-periferia entre el Norte y esta parte del Sur. Sin embargo, tal expansión estaba condicionada por factores significativos, como la necesaria reducción del proteccionismo de los centros y las formas de integración vertical que se estableciesen entre la región latinoamericana y distintos países o grupos de países industrializados. Así, por ejemplo, una creciente integración vertical entre los Estados Unidos y América Latina sería una alternativa factible y a veces considerada hasta ineludible.

94. Por otro lado, se dijo que las posibilidades de crecimiento de las exportaciones latinoamericanas hacia los centros también dependerían de otros aspectos. Así, una parte sustancial de las mayores exportaciones de la región podrían ser bienes y servicios que cumplieren con condiciones aceptables de calidades y de precios, y que a la vez se fuesen ajustando a los cambios que tendrían lugar en la estructura del desarrollo de los países centrales.

3. Conclusiones

95. Luego de haberse analizado los aspectos más importantes, a juicio de los participantes, de las relaciones centro-periferia, se avanzaron algunas sugerencias sobre las acciones que podría adoptar la región dentro de un posible curso de acontecimientos.

96. En primer lugar, se subrayó la necesidad de fortalecer los procesos de cooperación e integración regionales frente a las limitaciones que enfrentaban las exportaciones de la región para acceder a los mercados de los centros, así como la inconveniencia de depender básicamente de ellos para impulsar el desarrollo regional. El mercado latinoamericano existente como recurso propio de dimensiones

/importantes, debería

importantes, debería ser utilizado recurriendo a fórmulas y caminos renovados que se adecuaran a las nuevas circunstancias de la región, en un mundo en constante cambio.

97. En segundo lugar, frente al hecho de que el sistema de relaciones económicas internacionales se plantea en términos de poder, se dijo que era preciso que la región diera los pasos necesarios para organizar y ejercer un poder de negociación conjunto en el plano internacional, que la habilite para defender mejor su soberanía y sus intereses. Asimismo, se recordó que se avecinaban negociaciones internacionales en temas cruciales para el desarrollo futuro de la región, entre otros los relativos al comercio, los servicios, los bienes de alta tecnología, las inversiones, y lo financiero y monetario, en los cuales era imperativo que la región actuara en forma conjunta, coordinada y solidaria, utilizando instrumentos de negociación, como su propio mercado, que le darían un peso mayor.

98. Se reconoció que este camino era complejo y que se requería una gran dosis de voluntad y decisión políticas, pero que era necesario seguirlo, pues hasta ahora había habido una gran distancia entre la declaración y la acción.

99. En otro orden de ideas, y reconociendo la influencia de la política económica de los Estados Unidos en la región, se recalcó que era preciso ampliar y profundizar los estudios sobre la política y la economía de ese país, y sobre sus procesos decisorios, para saber cómo se podría influir en esas decisiones en beneficio de la región. Al respecto se puso de relieve el contraste entre el elevado número de instituciones académicas orientadas al estudio de la América Latina existentes en Estados Unidos, y las escasas organizaciones especializadas sobre los Estados Unidos existentes en la región.

100. Finalmente, hubo amplio consenso entre los participantes acerca de las acciones internacionales que la región debería emprender para fortalecer sus relaciones con otros países y regiones en desarrollo, en los cuales podría encontrar posibilidades de complementación económica y comunidad de intereses.

Anexo 1

LISTA DE PARTICIPANTES/LIST OF PARTICIPANTS

Sr. Víctor M. Acosta
Vicepresidente
Organización Regional Interamericana
de Trabajadores (ORIT)
Calle 34 N° 8049
Bogotá, Colombia

Sr. Sebastián Alegrett
Secretario Permanente
Sistema Económico Latinoamericano (SELA)
Ave. Fco. de Miranda, Torre Europa
4° piso, Chacao
Caracas, Venezuela

Sr. Francisco Javier Alejo
Vice-Presidente
Corporación Financiera Internacional
1850 Eye Street, 12th. Floor
Washington, D.C., USA

Sr. Luis Alva Castro
Economista - Diputado Nacional
Dos de Mayo 1766 Depto. 1002
San Isidro
Lima, Perú

Sr. Norman A. Bailey
Economista
Colby, Bailey, Werner & Assoc.
2550 M. Street, N.W.
Washington, D.C., 20037, USA

Sr. Enrique Bernales
Senador de la República
Plaza del Congreso - Senado
Lima, Perú

Sr. Yves Berthelot
Director, CEPIL
9, rue Georges Pitard
75015 París, Francia

Sr. Sergio Bitar
Ingeniero Civil
Centro Latinoamericano de Economía
Internacional
Casilla 9848
Santiago, Chile

Sr. Rodrigo Botero
Economista
Calle 18, N° 3-82
Bogotá, Colombia

Sr. Jean Bourgeois-Pichat
Presidente, CICRED
27 Rue du Commandeur
París, Francia

Sr. Christian Brachet
Director Asistente
Fondo Monetario Internacional
Departamento de Relaciones Cambiarias y
Comerciales
700 19th. St. N.W.
Washington, D.C. 20431, USA

Sr. Gerardo M. Bueno
Investigador Asociado
El Colegio de México
Camino Al Ajusco 20
México D.F., México

Sr. Guillermo Bueso
Economista
P.O. Box 57-C
Tegucigalpa, Honduras

Sr. Gustavo Cabrera A.
Secretario General
El Colegio de México
Camino Al Ajusco 20
México 20 D.F., México

Dr. Ricardo Carrillo
Presidente Ejecutivo, CIDE
Carretera México - Toluca Km. 16 1/2
México D.F., México

Sr. Alberto Couriel
Economista
Guajabo 1729 Apto. 702
Montevideo, Uruguay

Sr. Héctor Dada
Economista
San Marcos 11, Edif. Malta 102
10740 México D.F., México

Sr. Jorge Luis Daly
Asesor Económico del Secretario General
de la ORIT
Department of Economics - Roper Hall 200
The American University
Washington D.C., 20016, USA

Sr. Emilio de la Fuente I.
Director de Cooperación Económica (ICI)
Instituto de Cooperación Iberoamericana (ICI)
Av. Los Reyes Católicos 4
Madrid, España

Sr. Philippe de Seynes
Senior Fellow - UNITAR
801 United Plaza
New York, 10017, N.Y., USA

Sr. Jayr Dezolt
Director de Cooperación Regional (SELA)
Av. Francisco Miranda, Torre Europa, 4º Piso
Caracas, Venezuela

Sr. Torcuato S. Di Tella
Profesor
Universidad de Buenos Aires
Tucumán 633
Buenos Aires, Argentina

Sr. Klaus Esser
Jefe de Departamento
Instituto Alemán de Desarrollo
1-38 Fraunhoferstrasse 33-36 D.-1000 Berlín 10
República Federal de Alemania

Sr. Ben Evers
Director
Development Research Institute
Hogeschoollaan 225
Tilburg, Netherlands

Sr. Just Faaland
President of the
Development Centre, OECD
94, rue Chardon - Lagaebe
Paris 75016, Francia

Sr. Luis Faroppa
Profesor
Facultad de Ciencias Económicas
General Paz 1269
Montevideo, Uruguay

Sr. Ricardo Ffrench-Davis
Vicepresidente, CIEPLAN
Colón 3494
Santiago, Chile

Sr. Ferdinando De Oliveira Figueiredo
Vice-Reitor
Universidade Estadual de Campinas
Cidade Universitaria Zeferino Vaz
Campinas, SP, Brasil

Sr. Angel Flisfisch
Investigador, FLACSO
Leopoldo Urrutia 1950
Santiago, Chile

Sr. Alejandro Foxley
Presidente, CIEPLAN
Colón 3494
Santiago, Chile

Sr. Altaf Gauhar
Secretary-General
Third World Foundation
New Zealand House
London, SWI, England

Sr. Julio César Gil-García
Secretario Ejecutivo para Asuntos Económicos y Sociales
Organización de Estados Americanos (OEA)
1889 F St. N.W.
Washington, D.C., USA

Sr. Joseph Grünwald
President
Institute of the Americas
10111 North Torrey Pines Road
La Jolla,
California 92037, USA

Sr. Jorge González del Valle
Director
Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos (CEMLA)
Durango 54, Colonia Roma
México D.F., México

Sr. Alfonso Grados Bertolini
Presidente Ejecutivo
Instituto para el Desarrollo y la Concertación
Mariano de los Santos 183
601, San Isidro
Lima, Perú

Sr. Julián Gómez
Sub-Director
Investigación de Desarrollo y Análisis de
Políticas DC 2 - 2210
Naciones Unidas
Nueva York, N.Y. 10017, USA

Sr. Joseph Hodara
Sociólogo
24 Kaf Tet Benovember
Jerusalén, Israel

Sr. Akio Hosono
Profesor
Universidad de Tsukuba
Institute of Social Economic Planning
Sakura, Niihari - gun,
Ibaraki - Ken, Japón

Sr. Robert Hourcaillou
Embajador de Francia ante la CEPAL
Ministerio de Relaciones Exteriores
París, Francia

Sr. David Ibarra
Economista
Mazaryk 29
México, D.F., México

Excmo. Sr. Enrique V. Iglesias
Ministro de Relaciones Exteriores
Ministerio de Relaciones Exteriores
Montevideo, Uruguay

Sr. Helio Jaguaribe
Decano
Instituto de Estudos Politicos e Sociais
Rua Barao de Oliveira Castro 22
Rio de Janeiro, Brasil

Sr. Edmundo Jarquín
Embajador de Nicaragua en México
Ahumada Villagrán 36, Lomas de Chapultepec
México D.F., México ZP 11000

Sr. Roberto Lavagna
Director Adjunto
Departamento de Economía
Universidad de Buenos Aires
Av. Roque Saenz Peña 1160
Buenos Aires (1035), Argentina

Sr. Francois Le Guay
Profesor
Institut Economique et Juridique de l'Energie
Université de Sciences Sociales
Grenoble, Francia

Sr. Flavio Machicado Saravia
Economista/Diputado Nacional
Pasaje Salgueiro 2347
La Paz, Bolivia

Sr. Osvaldo Martínez
Director
Centro de Investigaciones de la Economía Mundial
Calle 22 N° 309 Municipio Playa
La Habana, Cuba

Sr. Emilio E. Maspero
Secretario General
Central Latinoamericana de Trabajadores (CLAT)
Apartado 6681
Caracas, Venezuela

Sr. José Matos Mar
Antropólogo
Blas Cerdeña 286
Lima, 27, Perú

Sr. Eduardo Mayobre
Jefe de la Oficina Central de Presupuesto de la
Presidencia de la República
Puente Victoria Año Pastor
Edificio Villasmil - Piso 5
Caracas, Venezuela

Sr. Jorge Méndez
Miembro, Comité de Asesores Económicos del
Presidente de Colombia
Calle 111 2-17
Bogotá, Colombia

Sr. Don Mills
Former Ambassador of Jamaica
to the U.N.
11 Lady Kay Drive
Kingston 8, Jamaica

Sr. César Miquel
Jefe
Programa Regional para América Latina y el
Caribe (PNUD)
Naciones Unidas
Nueva York, N.Y., USA

Sr. Edgar Moncayo
Miembro, Junta del Acuerdo de Cartagena
Avenida Paseo de la República
Bogotá, Colombia

Sr. Juan Muñoz García
Diputado a Cortes, ICI
Av. Los Reyes Católicos 4
Madrid, España

Sr. Goran Ohlin
Assistant Secretary-General
United Nations DC 2-2220
New York, N.Y. 10017, USA

Sr. José Ortiz Mercado
Consultor en Ciencias Políticas
Edificio Albonado 7 piso - of. 327
La Paz, Bolivia

Sr. Jozef Pajestka
Professor, Director
Institute of Economic Sciences
Warszawa, PajacStazzica, Poland

Sr. José Palomino Roedel
Comisión Central del Plan de Gobierno del APRA
Jr. Ignacio de Loyola 271, Miraflores
Lima, Perú

Sr. Carlos Pérez Llana
Profesor de Relaciones Internacionales
Universidad de Belgrano
11 de septiembre y J. Hernández
1011, Buenos Aires, Argentina

Sr. Guillermo Perry
Economista
Calle 96 N° 17-16
Bogotá, D.E., Colombia

Sr. David H. Pollock
Professor of International Affairs
Carleton University
Ottawa, K15 5B6, Canada

Sr. Raúl Prebisch
Asesor Especial del Secretario Ejecutivo
Director de la Revista de la CEPAL
Casilla 179-D
Santiago, Chile

Sra. Alicia Puyana
Directora
Centro Regional de Estudios del Tercer Mundo
Apartado Aéreo N° 17413
Bogotá, Colombia

Sr. Carlos N. Quijano
Asesor Especial, Vice-Presidencia para
América Latina y el Caribe
Banco Mundial
1818 H St. N.W.
Washington, D.C., 20433, USA

Sr. Juan José Real
Secretario General
ALADI
Cebollati 1461
Montevideo, Uruguay

Sr. Domingo M. Rivarola
Director/Sociólogo
Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos
Eligio Ayala N° 973
Asunción, Paraguay

Sr. Miguel Rodríguez Mendoza
Director de Consulta y Coordinación
Sistema Económico Latinoamericano (SELA)
Av. Francisco de Miranda, Torre Europa, Piso 4
Caracas, Venezuela

Sr. Luis Rodríguez Zúñiga
Decano, Facultad de Ciencias Políticas
Universidad Complutense
Ciudad Universitaria
Madrid, España

Sr. Rafael Roncagliolo
Sociólogo - Director del Instituto para
América Latina (IPAL)
La Mar 170
Lima 18, Perú

Sr. Jorge Ruiz Lara
Sub-Gerente de Estudios Económicos y Sociales
Banco Interamericano de Desarrollo (BID)
808 17th. St. N.W.
Washington, D.C. 20577, USA

Sr. Germánico Salgado P.
Economista
Carlos Montufar 319
Quito, Ecuador

Sr. Carlo Secchi
Professore al Economia
Universita' Bocconi
Via Sarfatti 25
20136 Milano, Italia

Sr. Janez Stanovnik
Professor
University of Ljubljana
Svabiceva 5, 61000
Ljubljana, Yugoslavia

Sra. Maria Da Conceição Tavares
Professor Titular de la Faculdade de Economia - UFRJ
Av. Pasteur 250 - Praia Vermelha
Rio de Janeiro, Brasil

Sr. Víctor Tokman
Director, PREALC
Alonso de Córdova 4212
Santiago, Chile

Sr. Juan Carlos Torre
Subsecretario Relaciones Institucionales
Ministerio de Economía
Hipólito Irigoyen 250
Buenos Aires, Argentina

Sr. Manuel Ulloa
Presidente del Senado
Palacio Legislativo
Plaza Bolívar
Lima, Perú

Sr. Bernardo Vega
Embajador - Economista
Apartado 1265
Santo Domingo, República Dominicana

Sr. Alberto E. Volpi
Subsecretario Planificación
Presidencia de la República
Hipólito Irigoyen 270
Buenos Aires, Argentina

Sr. Israel Wonsever
Economista
Universidad del Uruguay
Roque Graseras 936, ap. 202
Montevideo, Uruguay

Observadores/Observers

Sr. Jorge Borja
Asesor, ICI/Teniente Alcalde Barcelona
Ayuntamiento de Barcelona
Barcelona, España

Sr. Alfredo Costa-Filho
Director General
Instituto Latinoamericano y del Caribe
de Planificación Económica y Social (ILPES)
Naciones Unidas
Casilla 1567
Santiago, Chile

Sr. Arturo Goetz
Secretario Ejecutivo
Comité de Acción para la Seguridad
Alimentaria Regional (CASAR)
Av. de Mayo 760
Buenos Aires, Argentina

Sra. Carmen Luz Guarda
Jefe, Depto. Naciones Unidas
Dirección Económica
Ministerio de Relaciones Exteriores
Bandera 52, 3° piso
Santiago, Chile

Sr. Ernesto H. Kritz
Experto, OIT
Paraná 26
Buenos Aires, Argentina

Sr. Guillermo A. Macció
Director Interino
Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE)
Naciones Unidas
Casilla 91
Santiago, Chile

Sr. Gonzalo Martner
Director, Programa UNITAR sobre el
futuro de América Latina
Los Misioneros 1923
Santiago, Chile

Sr. Fernando Salazar Paredes
Presidente del CEPCIES
Embajador de Bolivia ante la OEA
818 18th. St. N.W.
Washington, D.C. 20006, USA

Sr. Angel Serrano Martínez-Estellez
Secretario, Revista Pensamiento Iberoamericano
Instituto de Cooperación Iberoamericana (ICI)
Av. Los Reyes Católicos
Madrid, España

Sr. Juan Somavía
Director Ejecutivo, ILET
Callao 3461
Santiago, Chile

Sra. Emma Torres
Management Officer, PNUD
Lux 2944 Apt. 10
Nueva York, N.Y., USA

Secretaría/Secretariat

Sr. Norberto González

Sr. Oscar Altimir
Sr. Nessim Arditi
Sr. Héctor Assael
Sr. Raúl Atria
Sr. Andrés Bianchi
Sr. Ricardo Cibotti
Sr. Armando Di Filippo
Sr. Enzo Faletto
Sr. Carlo Ferraro
Sr. Fernando Fajnzylber
Sr. Adolfo Gurrieri
Sr. Guillermo Maldonado
Sr. Claudio Marinho
Sr. Joseph Ramos
Sr. Pedro Sainz

Anexo 2

LISTA DE DOCUMENTOS/LIST OF DOCUMENTS

Signatura/Symbol	Documentos presentados por la Secretaría/ Documents presented by the Secretariat
LC/L.328(Sem.22/1)	Temario Agenda
LC/L.329(Sem.22/2)	Guía para orientar los debates de los puntos del temario de la reunión Suggested guide for discussion of the items on the agenda of the meeting
LC/L.332(Sem.22/3)	Crisis y desarrollo: presente y futuro de América Latina y el Caribe Vol. I. Transformación y crisis: América Latina y el Caribe 1950-1984 Crisis and development: the present situation and future prospects of Latin America and the Caribbean Vol. I. Change and crisis: Latin America and the Caribbean 1950-1984
LC/L.332(Sem.22/3)Add.1	Crisis y desarrollo: presente y futuro de América Latina y el Caribe Vol. II. El desencadenamiento de la crisis y la reacción de la política económica: resultados y alternativas Crisis and development: the present situation and future prospects of Latin America and the Caribbean Vol. II. The onset of the crisis and the economic policy response: effects and options
LC/L.332(Sem.22/3)Add.2	Crisis y desarrollo: presente y futuro de América Latina y el Caribe Vol. III. Desafíos y opciones para el desarrollo futuro Crisis and development: the present situation and future prospects of Latin America and the Caribbean Vol. III. Challenges and options for future development
LC/L.327(Sem.22/4)	Panorama del Caribe A view of the Caribbean
LC/L.331(Sem.22/5)	Centroamérica: bases de una política de reactivación y desarrollo Central America: bases for reactivation and development
LC/L.333(Sem.22/6)	Crisis y desarrollo: presente y futuro de América Latina y el Caribe. Síntesis Crisis and development: the present situation and future prospects of Latin America and the Caribbean. Analytical summary

Contribuciones de participantes/
Contributions by participants

Edmar Bacha - "Latin America's Debt: A reform proposal"

Alexandre de S.C. Barros - "A paz e a seguranza na America Latina na decada de oitenta"

Francisco Delich - "De la democracia como necesidad a la democracia como condición"

Juan Carlos de Pablo - "Desarrollo latinoamericano: interpretación de la crisis y modos de superación"

Carlos Díaz-Alejandro - "The early 1980s in Latin America: the 1930s one more time"

Torcuato di Tella - "Las perspectivas de mediano plazo de evolución política"

Angel Flisfisch - "Problemas de la democracia y la política democrática en América Latina"

Alejandro Foxley - "Crisis económica y democratización: transiciones en América Latina"

Alejandro Foxley - "Economic and political transitions in South America"

Jos Hilhorst - "Relaciones económicas y de desarrollo entre la CEE y América Latina"

Joseph Hodara - "Reflexiones sobre la condición latinoamericana"

Akio Hosono - "Transformaciones económicas del centro y sus implicaciones para América Latina - El caso de Japón"

Pedro Pablo Kuczynski - "International emergency lending facilities - Are they adequate?"

Francois Le Guay - "Contribución para la reunión técnica de la CEPAL"

Guillermo Perry - "Estrategias de desarrollo para Latinoamérica, enseñanzas de la experiencia propia y ajena"

Contribuciones de participantes/
Contributions by participants

PREALC - "Contribución a la CEPAL Técnica. El
empleo a principios de los 80"

Sandro Sideri - "Europe and Latin America in the
World Crisis"

Klaus Esser et al., German Development Institute -
"Changes in World Economic Conditions -
Implications for Latin America"

CELADE - "La población y el desarrollo. Hechos y
reflexiones"

Raúl Prebisch - "La periferia latinoamericana en
la crisis global del capitalismo"

Ricardo Carrillo Arronte - "La economía ante la crisis"

7
}

4
4